

ALARMA

B o l e t í n

de

F O M E N T O O B R E R O R E V O L U C I O N A R I O

Numero 9

Marzo 1962

La crisis de la contrarrevolución rusa

El vigésimo segundo congreso del partido gobernante ruso, convocado a bombo y platillo para aprobar el programa de "la realización del comunismo" en 20 años, hubo de expedir éste con un voto de trámite y dedicar la mayoría del tiempo y los discursos a echar culpas sobre Stalin y el grupo "anti-partido": Molotof, Malenkof, etc.,. Lo que había sido dicho a puerta cerrada durante el XXº congreso fue repetido en esta ocasión públicamente y de mil maneras, sin que los acusados pudiesen siquiera abrir la boca. La presencia de delegaciones del mundo entero, desde el Japón y China hasta Cuba, era de intento para dar a las acusaciones, mas que al programa, vasta resonancia. Ocho años después de la muerte de Stalin, la crisis del poder, lejos de haberse resuelto, entra en fase mas aguda, y por añadidura la complican quejas y reclamaciones de varios países satélites, China en particular. Hasta ahora aparece exteriormente confinada al forcejeo, mucho mas oculto que público, entre dos pandillas de las altas esferas dominantes, cuyo envite es el dominio gubernamental absoluto, lo que en semejante régimen significa también la potestad económica incantestada. Mas la división de la casta dictatorial sólo puede ser considerada dialécticamente como un efecto secundario y bastardo de una crisis mas profunda, crisis del capitalismo de Estado, de la contrarrevolución rusa en general.

Sabido es que la sociedad rusa, contrariamente a lo que proclama la mítica oficial, no solo es capitalista de punta a cabo, sino que sus procedimientos peculiares de explotación del trabajo asalariado hacen de ese capitalismo uno de los mas insanos y menos viables del mundo. Así como el torbellino bolchevique de 1917 fué la emergencia, en suelo ruso, de la necesidad mundial de revolución socialista, la obra del stalinismo ha sido un trasplante de las exigencias de la reacción capitalista internacional a las condiciones concretas de la revolución ahogada. Restaurar la propiedad individual resultaba imposible, debido en parte

a la exigüidad de ésta, en parte a la tenacidad de las ideas revolucionarias, pero sobretodo porque la fórmula de la nacionalización, engañosa, permitía mejor a la nueva burocracia adueñarse del capital y acaparar la plusvalía. Así se constituyó el Sistema stalinista, capitalismo de Estado que se caracteriza por el monopolio cabal, detentado por escasos individuos, de todos los poderes: económico, legislativo, judicial, político, militar y policiaco. Concentración jamás vista en tal escala, despotismo inigualado y el mas inoperante de todos a largo plazo. La figura de Stalin, bestia incensada como dios por su propio aparato, simboliza adecuadamente ese sistema contrarrevolucionario.

Su muerte no ha hecho mas que precipitar una crisis latente. El edificio de la contrarrevolución mundial empieza a crujir allí mismo donde ésta había sido llevada a su mayor ferocidad. Sus procedimientos perturban tan gravemente la función normal del capitalismo que los propios explotadores se sienten alarmados y quisieran remediarlo. La corrupción, la falsedad y el enchufismo imperan de arriba abajo en el aparato gubernamental; la deslealtad y la delación es el género de relación constante entre burócratas, necesidad y virus del sistema al mismo tiempo. El partido gobernante se ve universalmente odiado por el proletariado y desempeña cada vez peor su función de policía de las fábricas. En efecto, los trabajadores sabotean la producción, hurtan cuanto pueden y desertan los lugares de trabajo en número creciente. Prefieren el hambre o vivir a salto de mata. Es la resistencia que oponen los obreros a normas de producción inhumanas. Tan generalizada es, que los gobernantes --tren de vida de millonarios y cuyos vástagos son la juventud dorada del país-- esgrimen ahora contra los trabajadores el lema, "quién no trabaja no come" tradicionalmente aplicado por el movimiento revolucionario a los explotadores. Tal es el relajamiento social a que ha llevado la contrarrevolución stalinista, causa última de la división entre los propios beneficiarios de ella.

La carencia de información nos veda saber en qué sector del capital se apoya principalmente la pandilla de Khrutchef-Mikoyan y en cual otro la de Molotov-Malenkof. También ignoramos el agarre de cada una de ellas en el ejército y la policía, palancas de primer orden en la política rusa, que mueven directamente determinados ramos de la economía, y cuyos jefes son señalados dirigentes del partido dictador. Esa contienda de intereses entre sí trabados continua desplegándose en forma encubierta, a pesar de la "desmolotovización de Molotov" anunciada por Moscú. Mas para el proletariado es de la misma naturaleza, salvando las diferencias de procedimientos, que la división de la alta burguesía americana en demócratas y republicanos. En ambos casos, los victoriosos representan a la totalidad de los explotadores

El heredero que Stalin se designó era Malenkof, único hombre que tenía conocimiento de las decisiones mas ocultas del jefe en materia de crímenes. Beria disponía de la policía en general, la destinada a lo que en toda sociedad de explotación se llama mantenimiento del orden. Pero existía un sector muy escogido de la policía, una policía de la policía mandada por Stalin en persona, de cuyos encargos sólo Malenkof estaba al corriente. Beria, Molotov, Khrutchef, los mas cercanos colaboradores del jefe, comité central, buró político y gobierno comprendidos, se sabían vigilados y amenazados de continuo. El jefe era reverenciado y odiado al mismo tiempo por sus criaturas, como todavía lo es hoy, momia inane. De ahí que, apenas desaparecido, se entendiesen Molotov, Beria, Khrutchef, Bulganin, etc., para "liberar" a Malenkof de sus funciones, las policiacas en primer término. El paso siguiente, contra Beria, es otra medida de autoseguridad burocrática y halla todavía juntos a Molotov y Khrutchef. Los

altos jefes quisieran concederse una "dirección colegiada" (léase dictadura de grupo), pero el sistema no admite siquiera eso, pues toda la estructura social la mantienen tremendas coacciones cuyo aflojamiento causaría un derrumbe brusco. La alta burocracia misma ha de vivir en la incertidumbre y el miedo. Y la dirección colegiada se ha quedado en mera diversión táctica de Khrutchev, bulla que le ha permitido preparar por decisión administrativa, cual 30 años atrás hiciera Stalin, sus legiones de votadores asoldados.

Es evidente, sin embargo, que Khrutchev se siente todavía amenazado, y no sólo por los secuaces de Molotov-Malenkov, contra los cuales sus medidas son amistosas teniendo en cuenta las prácticas ambientales. Otros candidatos al rango de primer dictador, tan oscuros hoy como aquel hace años, preparan cautelosamente sus celadas en la jungla burocrática. Y para cualquiera de ellos será un juego revelar la criminalidad de Khrutchev, como lo sería para éste salir al paso poniendo en evidencia la de sus presuntos sucesores si los conociese. Y así sucesivamente, pues en la casta que tiraniza al pueblo ruso no existe una sola persona que esté exenta de responsabilidad criminal, igual que, tratándose de Alemania o España, entre nazis y franquistas. No hay ^{mas} que grados de criminalidad, según las responsabilidades mayores, medianas o pequeñas de cadaquién.

Sea lo que sea, la rapaz y tiránica burocracia rusa está lejos de haber llegado a un remanso con Khrutchev. La crisis que la agita viene de muy hondo, de la crisis general del capitalismo mundial, cuya supervivencia es hoy, fundamentalmente, obra de la contrarrevolución stalinista. Stalin duró decenios precisamente porque representaba la victoria de la contrarrevolución sobre un proletariado extenuado y privado, por el asesinato o la deportación, de sus representantes revolucionarios mas capaces. Son las mismas razones por las que dura Franco. Pero la revolución es muy tenaz. Se insinúa de mil maneras, hasta volver a la carga, cuando sus enemigos la creen definitivamente vencida. En realidad no puede estarlo a menos que la sociedad mundial entre de lleno en la descomposición y la decadencia. Puede, sí, ser gravemente derrotada, puede matarse a sus mas decididos defensores, puede erigirse un capitalismo de Estado como el ruso y persuadir a todos los persuadibles por la propaganda o el interés de que se trata de socialismo; de todas maneras, la revolución proletaria vuelve pronto o tarde a la escena. Sencillamente porque el capitalismo, cualquier disfraz que adopte, contraría las necesidades históricas ya inmediatas de la humanidad. Así reaparece la necesidad de revolución en la España pateada por la iglesia y el ejército, en la Alemania que rampa en "volkswagen" en torno a Adenauer, en la Rusia de campo de concentración y tiro en la nuca. La construcción de grandes industrias a costa del consumo y la libertad de las masas, así como el amaestramiento de androides a la Gagarin, hacen urgente hasta la exasperación la necesidad de acabar con el sistema.

La mas metódica privación de derechos, la exterminación completa de los revolucionarios, la falsificación permanente de ideas y hechos, han conseguido unicamente, al cabo de 35 años abajar casi a cero la conciencia social. Pero lo que planteó la marcha histórica a un alto nivel en 1917 reaparece al cabo en forma turbia y bruta, cual rio de lava en ciega, inexorable progresión, nueva petición de conciencia ideológica. Los gobernantes rusos hallarán cada día mayores dificultades para gobernar y explotar pasivamente a las masas. Cualquier cosa que hagan, la crisis de su sistema irá agravándose lenta o vertiginosamente, hasta que aparezca en liza el proletariado. Lo fundamental para éste es no dejarse embaucar por Khrutchev ni por sus sucesores, que harán mayores esfuerzos aun para impedirle organizarse y adquirir conciencia revolucionaria. Las instituciones de la contrarrevolución deben ser hechas añicos, todas, y el per-

tido gobernante el primero. Sin esa condición la revolución socialista no podrá triunfar, e incluso la reorganización de los soviets de 1917 serviría para entronizar de nuevo el actual capitalismo de Estado.

La denuncia de Stalin como criminal, déspota, etc., se le impuso a la burocracia. Por mas que ella misma hubiese temblado ante el tirano, no podía dejar de comprender el peligro que representaba reconocer siquiera una parte de sus asesinatos. No lo ha hecho alegremente, sino a cierraojos, como medida urgente para evitar peores males. El mito de "Stalin padre de los pueblos" no tenía ninguna vigencia en Rusia y en el extranjero cada vez menos. Khrutchef mismo ha dicho en varias de sus peroratas, tranquilizando a sus adversarios alarmados, que se había hecho indispensable acusar al ex-genio para remediar el distanciamiento completo entre el pueblo y el Partido. Palabras que demuestran, a quienes necesiten prueba, que la "destalinización" es una maniobra de gran envergadura destinada por una parte a engañar al trabajador ruso, y por otra a recuperar aliados en el terreno internacional.

La propia camarilla de Khrutchef rinde honores a su criminal como constructor del "socialismo". Contradicción escandalosa por la forma, pero no en el fondo, pues la burocracia sabe perfectamente a qué atenerse cuando emplea esa y otras palabras del vocabulario de la revolución. Su falacia verbal embrolla aun mas sus explicaciones. Ha sido incapaz de dar una explicación, no ya marxista, cosa imposible, sino medianamente seria de los crímenes de Stalin, solo reconocidos en la parte que conviene hoy a la burocracia. Nos sirve en su lugar la demonología estúpida, digna de la iglesia medieval, del culto de la personalidad, como si ese culto no fuese una exigencia de toda la estructura y la superestructura del sistema.

Evidentemente, la burocracia recurre a sus explicaciones para deficientes mentales a fin de ocultar los hechos esenciales: la destrucción sistemática de la revolución de 1917, la restauración del capitalismo en forma estatal y la contribución decisiva de Moscú a la derrota de la revolución proletaria en todo el mundo. Para llevar a cabo esos crímenes de lesa revolución se hicieron indispensables tantos asesinatos, el de Smilga, el de Kirof que dió pretexto a los procesos de Moscú y al exterminio de los compañeros de Lenin, igual que los de Berneri, Nin, Tresca, Trotzky y miles mas en Rusia y en el mundo. De ese conjunto de crímenes políticos y de sangre estrechamente interdeterminados surge paso a paso el Sistema stalinista. La culpabilidad recae colectivamente sobre la alta burocracia y sobre sus perros guardianes en los demás países, los Pasionaria, Togliatti, Thorez, etc. Y nada da tan cabal idea de la vil calidad humana del personal stalinista como el espectáculo del XXIIº congreso. Funcionarios de 81 partidos aplaudían la denuncia del hombre a quién juraban ayer fidelidad personal, cuyos crímenes ensalzaron y a los cuales colaboraron de palabra y obra, sin hablar de los cometidos por propia cuenta.

Por su parte, las "izquierdas" europeas, incluyendo las españolas, no se han lucido con la "destalinización". La han acogido con mas o menos simpatía, calificándola en algunos casos de "esperanza para el socialismo". Ninguna ha dado una interpretación revolucionaria. En realidad son esas izquierdas las que honrado un paso hacia el stalinismo, como preveía Moscú. Se trata de las mismas que antano respaldaron la acción de éste contra la revolución en España y otros países.

Aun suponiendo, cosa imposible, que el stalinismo se democratizase, seguiría inalterada su naturaleza de capitalismo de Estado. En fin, si el stalinismo se

hace cada vez mas insoportable al pueblo ruso, en Rusia no cabe otra forma de capitalismo que la stalinista. Es imposible salir de él sino por la intervención directa del proletariado en armas, sin la mas ligera concesión a los amos actuales ni a cualquier nueva bandera que formaren.

! Salud a la próxima revolución social rusa !

+ + + + +

ENTRE MOSCU Y PEKIN: CIFRAS, NO IDEAS

Si el substrato económico de la lucha interburocrática en Rusia nos escapa en sus detalles, en cambio aparece claro en el conflicto entre Rusia y China. Hace meses que Moscú dió a la publicidad el montante de lo adeudado por China, mas de 150 mil millones de francos, y desde mucho antes se sabía el ahogo de Pekín para pagar siquiera los réditos, pues esos "comunistas" se prestan dinero y servicios con réditos usurarios. Pekín ha pedido moratorias, préstamos adicionales y una utilización de éstos que el prestamista rehusa. El retiro de la mayoría de los técnicos rusos ha paralizado sectores enteros de la industria, mientras que la regimentación policiaca del trabajo agrícola llamado comunas ha acarreado una baja catastrófica de las cosechas y un dispendio colosal de productos y esfuerzos. Tras la penuria, el hambre ha invadido el país. China ha tenido que recabar cereales y otros alimentos en países de la órbita occidental.

Ese conflicto monetario se extrema hasta hacerse casi insuperable debido a las ansias expansionistas de Pekín, de las cuales se recela Moscú tanto o más que Washington. Recordemos cómo la contrarrevolución stalinista, una vez afianzada, puso en práctica con mendaz fraseología y mucha mayor potencia la política exterior de los zares. Hechura del stalinismo, señor absoluto de una población más de tres veces superior a la de Rusia, Mao Tse-tun reanuda, apenas instalado, la antigua política expansionista del imperio chino. Sus recursos materiales, sin embargo, son raquíuticos pese la magnitud demo-geográfica del país. Necesita el apoyo financiero y la tolerancia política de Rusia... o de Estados Unidos.

Por su parte, "el gran aliado socialista" cabila sus propios proyectos y considera a China como su principal vehículo de expansión en Asia. Y castiga con soberbia de primer potencia cualquier insubordinación, siquiera siquiera so pretexto de "lucha contra el imperialismo". Aunque dió su aval, --de mal talante-- a la invasión del Tibet, ha contrarrestado las demás tentativas chinas de expansión en las fronteras de Birmania, Nepal, la India, etc. En Corea y Vietnam del norte, cuyos gobernantes son azuzados hacia el sur por Mao Tse-tun, Rusia tiene que hacer un juego alternante de presiones y concesiones. En fin, hecho entre todos revelador: recientemente el principal jefe stalinista de la India declaraba que en caso de "agresión" de China a la India su partido se baría contra China, palabras que no pueden haber sido pronunciadas sin consejo superior. Tocante a Formosa misma, Pekín está lejos de obtener satisfacción. Rusia no parece demasiado contrariada de la existencia de "la otra China". A pesar de su apoyo público al aliado y de sus votos y vetos en la O.N.U., ha opuesto un no categórico a las tentativas de invasión de la isla, mal que consti tuya una formidable base militar yankee. Mao Tse-tun ha tenido que tascar el

freno. Puede asegurarse ya que no recibirá Formosa sino de manos de los rusos, o directamente de los americanos, en todo caso como dádiva otorgada a un subalterno. Nadie conoce tan bien el rigor del imperialismo moscovita como sus aliados. Cuando, al mismo tiempo que los técnicos rusos tomaban sigilosamente el tren, Mao Tse-tun se consideró obligado a decir que la correlación de fuerzas mundiales cambiaría cuando China poseyese la bomba atómica, se refería netamente a las fuerzas del bloque oriental. El "marxismo-leninismo-stalinismo" de "dogmáticos" y "revisionistas" tiene por exponente una cifra de megatonnes.

Moscú no puede tolerar que China --ni "aliado" alguno-- plante sus tiendas en cualquier país de Asia u otro continente, a menos que la influencia particular que pudiere ejercer esté bien sujeta a sus miras estratégicas mundiales. Ahora bien, eso no puede conseguirse sino por la subordinación previa de la economía de cada aliado a la economía rusa. Es lo que hacen los hombres del Kremlin, con toda la meticulosidad que les permite su conocimiento de las leyes del capitalismo, mas la codicia resultante de su propia deficiencia económica económica como capitanes imperialistas. El potencial industrial por si sólo no permitiría a Rusia dominar desde Pekín hasta Europa central. Condiciones draconianas de "ayuda" y alianza han de colmar sus graves fallas. Los réditos que sus empréstitos devengan, las estipulaciones económicas y políticas anejas a su ayuda técnica y "cultural" son mas gravosas que las exigidas a sus aliados por el imperialismo americano. Tito lo sabe bien, y Mao Tse-tun aun mejor, si bien encuentra dificultades mucho mayores para entenderse con Estados Unidos.

Tales son los motivos económicos y estratégicos de la querrela entre Moscú y Pekín, en la cual Albania desempeña el papel del cateto. Sus pretensiones de dominación sobre Macedonia y las minorías albanesas de Yugoslavia la han colocado junto a China. Rusia ataca a China refiriéndose a Albania, y China ataca a Moscú defendiendo a Albania o acusando a Yugoslavia. Evidentemente, unos y otros sacrificarán a Albania a la primer oportunidad. Pero la contienda no lleva camino de resolverse, muy al contrario. La camorra entre la alta burocracia rusa a venido a servir de acicate a las reclamaciones de China, cuyo apoyo evidente, si bien cobarde al clan Molotof-Malenkof está preñado de consecuencias. Y serán por fuerza negativas tanto para China como para Rusia, dadas las causas y el entrelazamiento de uno y otro conflicto.

Las adjetivaciones políticas lanzadas por cada bando al otro no sirven de cortina de humo mas que para los interesados en no ver. Khrutchef y Tito tienen tan poco que ver con el revisionismo como Molotof o Mao Tse-tun con el dogmatismo. Todos ellos falsifican el pensamiento de Lenin y Marx tantas veces como lo invocan. La táctica de la "coexistencia pacífica", debida a Stalin y no a su sucesor, ha sido sucesivamente aceptada y puesta en entredicho por la gente de Pekín, según se tratase de "convivir" tras el alcance de sus objetivos expansionistas inmediatos o antes. Todavía hoy no se atreven a rechazarla oficialmente por miedo a mayores represalias. De todas formas, no tienen que ofrecer sino una variante de la misma mas rentable para China. En cuanto a las "nuevas vías hacia el socialismo", el propio Pekín se ha presentado como el principal descubridor. En el lenguaje ya esotérico de la burocracia, esa expresión significa que no se trata para nada de revolución social. Pero tampoco se trata, como en el verdadero revisionismo, el de Berstein, Hilferding, Kautzky, etc. de la transformación progresiva del capitalismo en socialismo. Las nuevas vías no son otras que la extensión militar y económica del imperialismo moscovita, conducente a regímenes de capitalismo de Estado calcados del suyo propio. Nuevas vías y coexistencia pacífica constituyen una unidad táctica bastante coho-

rente, la única compatible con la impostura característica de la segunda potencia imperialista. A ella deben en realidad el poder los mandarines de Pekín, para quienes el "revisiónismo" de Khrutchef se resuelve en estos dos factores: la cantidad exorbitante de plus-valía que se les escapa hacia Moscú, mas la negativa a respaldar la invasión de Formosa y otras operaciones "patrióticas" en el sur. En cambio, para Khrutchef el "dogmatismo" de sus émulo chinos se resume en el riesgo de guerra que le hacen correr intempestivamente, sin olvidar las pretensiones de ejercer una influencia asiática y mundial propia. Ciertamente, revisionismo y dogmatismo son condenables para todo revolucionario, pero se hallan a mil codos por encima de cuanto puedan pensar, decir, hacer los vulgares traficantes de hombres de Pekín y de Moscú. Concederles crédito es renegar la causa del proletariado.

El conflicto entre China y Rusia irá agravándose irremediabilmente, cualesquiera sean los clanes burocráticos dominantes en ambos países y los arreglos momentáneos que pudieren establecer. Rusia no puede renunciar a la supremacía incontestada sobre los países de su órbita de otra manera que por la fuerza. Pero los gobiernos satélites, que tienen por base las mismas relaciones de explotación y utilizan idéntica superchería, no buscarán nunca esa fuerza en las masas trabajadoras. Someterse o pedir asilo al imperialismo americano, es su alternativa. Mas la voluntad de las masas no se la conciliarán de ninguna manera. De la aversión de éstas procede tanto la crisis interior rusa como la de su bloque militar, y la única solución está en el derrocamiento revolucionario de los regímenes stalinistas.

ALARMA



A V I S O S

1) Recibir Alarma no entraña responsabilidad legal, pues este boletín es remitido a numerosas personas sin relación alguna con nosotros, y sin que lo hayan solicitado.

2) Enviéosenos todo informe susceptible de servir a la lucha contra el régimen: sobre huelgas, manifestaciones, acción policíaca, protestas, estado de espíritu de los trabajadores en las fábricas y de la población en general. Publicaremos también críticas y sugerencias. Pueden hacerse los envíos de dos maneras:

directamente a nuestra dirección, depositándoles en localidad diferente de la de residencia, o

por intermedio de tercera persona residente en el extranjero.

3) Enviaremos Alarma (España) a todas las direcciones que se nos suministren.

Correspondencia: N i c o l e E S P A G N O L
241, rue du Faubourg Saint-Honoré
Paris, VIII - Francia

Giros: C.C.P. Paris, 16-541-52

LA ALIANZA SINDICAL C.N.T.-U.G.T.-S.T.V.

Y OTROS PACTOS

La alianza firmada entre la C.N.T., la U.G.T. y la Sindical de Trabajadores Vascos (S.T.V.) no es para facilitar, La "Declaración de principios y bases de funcionamiento" adoptada por esos tres organismos no comprende un sólo punto revolucionario o siquiera insipitado en un vago impulso de rebelión frente a las condiciones sociales que han engendrado la dictadura franquista. Un somero análisis basta para convencerse de ello. En efecto, el punto tercero de las Bases, el mas radical de todos, compromete los firmantes a:

"Restablecer las libertades públicas hasta alcanzar el pleno disfrute de los derechos del hombre tal como los define la Declaración de los Derechos del Hombre, aprobada por la asamblea de las naciones unidas, el 10 de diciembre de 1948 (Libertad de asociación, propaganda oral y escrita, etc.).

La joven generación abrumada por la práctica cotidiana de la dictadura verá tal vez en ese punto una promesa atrayente, toda una subversión si se realice. Nada mas alejado de la realidad. La referida declaración de las Naciones Unidas no ampara mas que los derechos del hombre sometido a la explotación y al dictado político del capitalismo. Dificilmente podría ser de otro modo, pues las N.U. son la asociación de Estados propietarios del capital mundial. Por añadidura, los derechos por su declaración consentidos son letra muerta en la mayoría de los países del bloque occidental y de los llamados neutrales, así como en todos los países del bloque oriental. Mas admitamos un momento que mañana alcanzasen plena vigencia en España. ¿Se resolvería así el problema que la sociedad tiene planteado desde hace mas de 30 años? En manera alguna. Por relación a las libertades necesarias y posibles inmediatamente, las de la referida declaración representan apenas lo consentido por un reglamento de presidio a los hombres condenados. Así pues, la base tercera se limita a dar buenas las reglas de la sociedad capitalista.

Todavía merece la pena notar la muy intencional formulación de ese punto de las Bases: "Restablecer las libertades públicas HASTA alcanzar el pleno disfrute, etc." Es decir, que los firmantes, si en su mano estuviere, no autorizarían de lleno los derechos y libertades de la legalidad burguesa, sino que erigiéndose en mentores de un pueblo tenido por menor, incapaz, atrasado, etc., le dosificarían la libertad a su albedrío. El pacto es a lo sumo un proyecto de constitución otorgada.

Es muy natural que se pronuncie en tal sentido la llamada Sindical de Trabajadores Vascos, pues se trata en realidad de un organismo clerigo-patronal que se considera llamado a conjurar una nueva revolución con rociadas de hisopo. Tampoco es de extrañar que la U.G.T. incline la cerviz. Hace decenios que los partidos socialistas han adoptado todos los valores de la sociedad actual, la explotación incluida. Lo nuevo es que la C.N.T. haga acto de contrición y se incline también ante la misma legalidad. Novedad muy relativa, puesto que desde los primeros meses de la guerra civil dió consenso al stalinismo en la destrucción de las conquistas revolucionarias. Firmando el pacto da caracter dominante y estabilidad orgánica en su seno a las tendencias pre-constitucionalismo burgués.

Hace años que sostenemos nosotros la imposibilidad de un sindicalismo revolucionario, por mas anarquista o marxista que se diga. Todo sindicalismo vira pronto o tarde en ventaja del capital, y en la escala de la evolución social ha mostrado una gran afinidad orgánica con el capitalismo de Estado, es decir, por aquello mismo que los enemigos del proletariado llaman socialismo. Humillándose a la U.G.T. y a los hombrecillos de crucifijo que dirigen la sindical vascongada, la C.N.T. llega al cabo de su ciclo evolutivo. Ya no puede ser mas que un organismo adicional de la legalidad capitalista. La defensa revolucionaria de los intereses económicos del proletariado habrá de buscar nuevas formas de organización: comités directamente elegidos en los lugares de trabajo. Por este medio la clase obrera accederá a la expropiación del capital y a la supresión del trabajo asalariado, tarea que es incompatible, por sí sola, con la organización sindical, incluso imaginando la mejor.

En vano el punto número 4 de las Bases promete "oponerse a cualquier otro régimen antidemocrático" que intente suceder al franquismo. Las fuerzas mundiales en presencia no se dejan encadenar por las palabras. La tendencia dictatorial del capitalismo español, hasta ahora encarnada en el clero y el ejército, es una necesidad de sus características peculiares dentro el marco histórico concreto. Esa tendencia puede hallar nuevo exponente en el capitalismo de Estado, que ya ha dado pruebas de su eficacia reaccionaria en tantos países, pero no puede ser anulada mas que por la muerte del capitalismo. Y si el pacto en cuestión se revelará ineficaz para poner coto a los desmanes del clero y el ejército, frente a la dictadura del capitalismo de Estado no representará siquiera un leve obstáculo. Es imposible salir del atolladero sin acabar con la economía de capital y salario.

El mismo orden de ideas ha dado origen al llamado Frente de Fuerzas Democráticas. Esas democráticas fuerzas están compuestas por mitad de franquistas inveterados que ahora se rotulan monárquicos y demócratas cristianos, y del Partido socialista. Como otros organismos similares constituidos en el pasado, es probable que el Frente de Fuerzas democráticas no pase de algunas secretarías en el exterior, mas los consabidos conciliábulos con personajes del interior que hacen varios juegos al mismo tiempo. Lo que está de antemano excluido es que haga llamamiento a la población contra el régimen, y menos a la sublevación de los oprimidos. Su intención es deliberadamente contraria: asegurar la sucesión del franquismo dentro del actual orden social.

Esos pactistas pseudo-demócratas prometen someter a votación la clase de régimen que haya de instaurarse en España. Abusan de las palabras y de la actual incultura ideológica. Sometarán a comicio, a lo sumo, monarquía o república, dos formas políticas, entre otras, de la misma sociedad capitalista. Una verdadera elección de régimen ha de hacerse sobre la base del sistema de propiedad: socialismo o capitalismo, precisando, además, que la propiedad de Estado es no menos capitalista que la individual. Aun para decidir sobre eso, las masas trabajadoras se encuentran en neta situación de inferioridad, puesto que toda la riqueza y los medios de influenciar mediante la propaganda están en manos de sus adversarios. De todas maneras, no serán llamadas a tomar una decisión de ese género por los señores del Frente, ni tampoco por los adoradores de Moscú.

Los problemas concretos a decir son estos: ejército y policía profesionales o su disolución y armamento del proletariado; economía basada en el capital y el trabajo asalariado o en la gestión obrera de producción y distribución; democracia parlamentaria o basada en comités obreros. Pero esas y otras cuestiones decisivas han de resolverse por la lucha del proletariado, como en 1936.

G. M.

SEÑORES DEL P.O.U.M., RETIRENSE USTEDES

Leyendo el manifiesto que el P.O.U.M. dedica al XXIIº congreso del partido de Moscú, parece que dicho manifiesto sea mas bien un volante publicado por una de las células de éste partido. Es increíble que el nivel político del P.O.U.M. haya descendido hasta tal punto, máxime cuando sus mejores militantes fueron asesinados durante la revolución española de 1936-39 por el partido de Moscú (empleando un lenguaje revolucionario, Partido stalinista). Esto solamente debería obligar a los señores del P.O.U.M. a conocerlo mejor que nadie.

El manifiesto dice: "En 1956, el XX congreso del Partido Comunista ruso confirmó espectacularmente nuestras previsiones. Meses después las revoluciones polaca y húngara, que revelaron al mundo el abismo existente entre la burocracia y las masas trabajadoras..." Los señores del P.O.U.M. parece que olvidan que la rebelión húngara fue aplastada por Khrutchev y no por Stalin, puesto que éste no existía en 1956. Parece increíble que el P.O.U.M. crea de buena fe que el tan mal llamado Partido comunista pueda hoy aportar nada positivo a la clase obrera. Siga éste con la vieja etiqueta de stalinismo o se le coloque la nueva de khrutchevismo, la distancia que le separa de las necesidades de la clase obrera es la misma.

Otro pasaje del manifiesto del P.O.U.M. dice así: "Ahora las dudas y las tergiversaciones ya no son posibles. Los dirigentes de la U.R.S.S. han levantado bruscamente el velo que durante mas de treinta años la propaganda de la burocracia trató de cubrir la política y los crímenes de Stalin en Rusia y en otros países y han condenado pública y oficialmente todo el período stalinista".

No es verdad. Han ensalzado el período stalinista y condenado "los crímenes de Stalin" (algunos), encubriendo, naturalmente, la culpabilidad de Khrutchev en dichos crímenes. Resulta demasiado fácil culpar de criminal a una sola persona, cuando los crímenes son obra de todo un sistema contrarrevolucionario. La responsabilidad de ellos no es solamente de Stalin, sino de todo individuo integrado en dicho sistema. ¿Acaso Khrutchev estaba al margen del partido cuando se asesinaba a los viejos revolucionarios por centenas? No. Por lo cual Khrutchev es tan responsable de los crímenes de Stalin como cualquier otro dirigente del partido que en la época colaboraba con Stalin para cometer esos crímenes.

Veamos esta otra aberración del texto del P.O.U.M.: "El desarrollo de las fuerzas productivas, la elevación del nivel de vida material y cultural de las masas trabajadoras, la evolución general del mundo y la marcha efectiva hacia el socialismo son incompatibles con la dictadura burocrática". En efecto, son incompatibles, pero el desarrollo de las fuerzas productivas en Rusia, enteramente ustedes, no tiene nada que ver con las necesidades de las masas trabajadoras. Ese desarrollo se ha producido gracias al terror ejercido por la burocracia sobre las masas trabajadoras, antes dominadas por Stalin y hoy por Khrutchev. El fin que persigue Khrutchev y su burocracia con el desarrollo que según el P.O.U.M. "nos lleva hacia el socialismo", es el mismo que el de Stalin, es decir, mantener y aumentar su explotación, vencer al imperialismo americano e imponer su propio sistema imperialista político y económico en el mundo. No cuentan las necesidades de la clase trabajadora, y menos la necesidad histórica de triunfo del socialismo.

Otras líneas del texto del P.O.U.M. consecuentes con su oportunismo o miopía

revolucionaria: "Las transformaciones que se han operado en el mundo después de la segunda guerra mundial, y en particular a partir de la victoria de Mao Tse-tun en China, han modificado fundamentalmente la fisionomía de nuestro planeta y no permiten ya la sobrevivencia del 'socialismo' nacional de Stalin". El párrafo es rimbombante y podría haber sido escrito por cualquier contrarrevolucionario stalinista. No ha habido ninguna transformación en pro del socialismo; victoria de Mao Tse-tun sí que la ha habido, pero en contra de la revolución social y para garantizar el sistema de capitalismo de Estado liquidando la posibilidad inmediata de revolución proletaria.

Al contrario de como nos lo quiere presentar el P.O.U.M., el movimiento "socialista" de Mao Tse-tun ha consistido en exterminar físicamente los mejores defensores del proletariado, los auténticos revolucionarios. El P.O.U.M. no tiene el menor sentido del significado de la revolución proletaria. Se ha olvidado de los principios de la revolución rusa y de las enseñanzas del marxismo revolucionario en la propia revolución española.

He aquí su consistencia política: hace unos años, los del P.O.U.M. defendían la república como auténticos republicanos. Hoy se han vuelto khrutchevianos acérrimos. Mañana quizás entrarán en la orden de las hermanitas de la caridad; cuando se carece de espíritu revolucionario todo es posible en el individuo. Señores del P.O.U.M., retírense ustedes.

F. Foix

K H R U T C H E V I A D A S

"Quienquiera se alegre de los éxitos alcanzados por nuestro país y de las victorias alcanzadas por nuestro partido dirigido por el Gran Stalin, no encontrará más que una palabra digna de los perros mercenarios fascistas, de la banda trotskistozinovievista. Esa palabra es la muerte por ejecución. Aunque Trotsky, el jefe de esa banda aliada a la gestapo alemana esté ausente de este proceso, el furor del pueblo, la sentencia del tribunal le dará de todos modos alcance en cualquier sitio". (Artículo de Khrutchev en Izvestia, 23 agosto 1936).

"Esos asesinos apuntaban al corazón de nuestro partido: han levantado sus manos mortíferas contra el camarada Stalin. Levantan las manos contra el camarada Stalin las levantaban contra nosotros todos, contra el pueblo trabajador! Levantando las manos contra el camarada Stalin les levantaban contra las enseñanzas de Marx, Engels, Lenin. Levantando las manos contra el camarada Stalin las levantaban contra lo que la humanidad tiene de mejor! Porque Stalin es el faro que guía a toda la humanidad progresiva. Stalin es nuestra bandera, Stalin es nuestra voluntad, Stalin es nuestra victoria". (Discurso del mismo señor Khrutchev publicado en Pravda, 31 enero 1937).

"Gloria al padre amado, al educador ilustre, al jefe genial del Partido, del pueblo soviético, y de los trabajadores del mundo entero, al camarada Stalin!" (En el 70 aniversario de Stalin). Citas tomadas de A.I.T.

A digerir por quienes tengan estómago.

CONQUISTA DEL ESPACIO Y SOJUZGAMIENTO DE LOS PUEBLOS

Alarma se ha referido ya desde sus columnas a los experimentos espaciales de rusos y americanos, y a la admiración boba que en ciertos sectores del público suscitan estas nuevas manifestaciones de la técnica capitalista deliberadamente aplicada al embrutecimiento progresivo del hombre. Queremos hoy insistir en ello, pues todo lo que se diga no será nunca bastante para denunciar como se debe la gigantesca estafa, la miserable engañifa que representan todos los vuelos interplanetarios, logrados o fracasados, con los que se pretende hacer creer al hombre de hoy que el mundo capitalista --oriental u occidental-- en que vive, "progresa"...

Hay que hacer hincapié sobre todo en esta noción ambigua de "progreso". Es hoy el plato que se sirve a todas las salsas, la consigna sacrosanta con la que se quiere cerrar todas las bocas, paralizar todos los movimientos. El régimen stalinista, y su sucesor, Khrutchev, concebido y nacido en la misma repugnante orgía de la burocracia contrarrevolucionaria, han asesinado a los mejores revolucionarios de nuestra época, han sojuzgado y amordazado a veinte pueblos, han roto brutal y deliberadamente las mas caras esperanzas revolucionarias del hombre moderno, han hecho abortar la revolución socialista de Octubre en Rusia, destruido el movimiento proletario español en 1936, ahogado en sangre y aplastado bajo los tanques a los obreros insurrectos de Budapest. Este régimen, que en el país de la revolución socialista ha restaurado el capitalismo en su forma más insidiosa y más brutal (capitalismo de Estado); es el principal responsable de que en pleno siglo XX el hombre siga asfixiándose en el aire enrarecido del capitalismo. ¿pero qué importa todo eso? ¿Qué importancia puede tener en el mundo utilitarista de la tecnocracia la liberación del hombre? Mitos del viejo Marx. ¿No veis cómo en el breve espacio de 40 años Rusia se ha convertido en uno de los países materialmente más poderosos y más "avanzados" de la tierra? ¿No veis cómo su industria prospera, cómo el rublo compite con el dólar, cómo las máquinas son cada vez mas grandes y aplastan cada vez mejor al hombre, cómo las bombas son cada vez mas destructivas y los cohetes y las naves interplanetarias son cada vez mas perfeccionados y cómo se tragan, con voracidad creciente, la energía, el pan y la inteligencia de los hombres? ¿No veis cómo el país del "socialismo" "progresa"...?

Sí, sin lugar a dudas la técnica rusa progresa, como progresa paralelamente la técnica americana. Igual que un cáncer en un organismo predispuesto. Es en este sentido en que nos hemos propuesto aclarar y denunciar aquí la ambigüedad y la mendacidad de este progreso.

El progreso no puede concebirse, en efecto, sino como promoción del hombre integral en el seno de una sociedad en que la producción y los medios técnicos que favorecen su crecimiento se encuentren incondicionalmente al servicio del hombre, fomentando su liberación y su perfeccionamiento como ser individual y como ser social. Queremos decir, en una palabra, que toda forma de progreso es falsa y torcida si no va encaminada, ante todo, a hacer servir todas las fuerzas de producción al mejoramiento material y espiritual de los propios productores. Por eso, en la época de crisis y de decadencia total por la que atraviesa ya el sistema capitalista, el occidental lo mismo que el ruso, no cabe otra posibilidad de progreso verdadero sino la realización de la revolución social que hará pasar la gestión de la propiedad de los medios de producción a las manos de los propios trabajadores. Sólo a partir de esa etapa el progreso de la técnica podrá ser considerado como algo indesligable del progreso humano.

Tal no es ciertamente el caso de los vuelos espaciales en que concurren con claros objetivos de dominación imperialista los dos grandes Estados capitalistas modernos. La realización y el perfeccionamiento de satélites artificiales, de naves espaciales, representa sin lugar a duda un avance enorme de la ciencia y de la técnica. Y también sin lugar a dudas la construcción de poderosas bombas de hidrógeno, y de misiles que pueden en un momento llevar a los puntos más extremos del globo la destrucción y la muerte, es, desde un punto de vista estrictamente técnico, y por consiguiente estrictamente inhumano, un progreso evidente. Solamente, semejantes PROGRESOS, lejos de ampliar los horizontes y las perspectivas del hombre, los limitan y los acortan. No se trata del progreso de la ciencia, sino del progreso de las tecnocracias nacionales al servicio de los grandes Estados modernos que desconocen y reniegan el ideal humanista del socialismo. La verdadera ciencia, por ser libre y desinteresada, desconoce y desprecia las fronteras y las competencias nacionalistas. La tecnocracia, en cambio, es una esclava al servicio de intereses capitalistas fundamentalmente nacionalistas y patrióticos. Pues de eso se trata: de patriotismo, y de oscuros intereses creados --intereses de las clases o castas dominantes en el mundo occidental o en Rusia-- que constituyen la trama y el fundamento de los ideales nacionalistas modernos. La competencia actual en el plano espacial entre Rusia y Estados Unidos persigue así un doble objetivo: hacerse más fuerte que el adversario en el aspecto militar (cuando se habla de "luna" hay que pensar "cohetes" y misiles cuyas misiones no tendrán, llegado el momento, nada de extra-terrestre), por una parte, y, por otra, embotar y embrutecer a los pueblos con una nuevo "deporte", por si el fútbol y el automovilismo resultaran insuficientes... Y esta competencia nacionalista, bajo cualquier aspecto que se considere, es de mala ley y no constituye un progreso sino un obstáculo al progreso, pues el progreso no tiene hoy a acentuar las diferencias nacionales sino a suprimirlas, y a hacer del mundo entero la verdadera patria del proletariado libre y consciente. Repetimos que no se trata en todo esto de hacer progresar a la ciencia: los Estados Unidos miran con ojos amarillos de envidia todo nuevo paso del enemigo ruso en la conquista del espacio, y, por su parte, el gobierno "socialista" chino decide que el pueblo de su país no se enterará de que los americanos han mandado un hombre al espacio. ¡La ciencia de los enemigos de la patria no es ciencia!!... Así, el periódico Konsomolskaya Pravda tiene el descaro de declarar que "el hombre que piensa más en comer y en vestirse que en la honra de su país no es un patriota" (esto en respuesta a una pretendida carta de un obrero ruso que se queja de que se gaste tanto dinero en sputniks en vez de abaratar las telas para vestirse o las planchas). Nosotros creemos, dicho sea de paso, que esa carta ha sido fabricada por la dirección del periódico para salir al encuentro de una tendencia general en el pueblo contra las experiencias espaciales, que no es en buena cuenta sino la reacción de todo pueblo sometido a un régimen imperialista, y que consume poco produciendo mucho. Sea como fuere es ya bastante sintomático que el argumento invocado para justificar que se esquilme al pueblo en aras de la astronautica sea la noción burguesa y reaccionaria de patria.

Como la ciencia, el socialismo es antipatriótico e internacionalista. ¡Viva la revolución socialista y la ciencia! ¡Abajo la patria y el Estado capitalista! ¡Abajo la tecnocracia!

A . Treves

CUBA Y LA MENTIRA PERMANENTE

La degradación progresiva de la situación en Cuba, y la tendencia cada vez mas acentuada del régimen a la implantación y la organización de un capitalismo de Estado ilustran con una luz trágica las enormes dificultades que tiene que salvar la clase trabajadora para hacer la revolución socialista "contra los dos bloques". El movimiento cubano en el cual en un momento dado las masas desempeñaron un papel importante, es ahora un instrumento mas en manos de los técnicos de la política internacional que dirigen y regulan los movimientos mediante los cuales se afrontan los dos bloques imperialistas. La burocracia capitalista-estatal, con el partido stalinista como mentor principal, tiene fuertemente las riendas del poder, y las masas en tanto que movimiento espontáneo e instintivamente socialista han sido puestas, desde hace tiempo, fuera de acción. "Nuestra patria a tomado el camino luminoso hacia el socialismo", declaró un ministro cubano cuando Castro, huyendo ante el ogro del imperialismo americano fué a buscar seguridad y protección en los brazos del imperialismo ruso (véase Le Monde 5-9-61). El camino hacia el socialismo sigue evidentemente para la nueva burocracia y la nueva política que gobierna a Cuba, la expropiación de la propiedad privada por el Estado capitalista, la represión de toda libre iniciativa revolucionaria de las masas, y la explotación cada vez mas inicua de estas últimas, privadas ya hasta del pan y las judías cotidianos en aras de la producción industrial para hacer la grandeza de la "patria socialista". El nuevo racionamiento en la alimentación decretado por Castro muestra por una parte hasta que punto la clase dominante en Cuba ha sabido aprovechar las lecciones del stalinismo: el consumo del pueblo íntegramente sacrificado a la producción bélica e industrial, y por otra parte cuán generosa es la ayuda económica rusa a su nuevo vasallo, y lo que le importa el hambre y la penuria del pueblo cubano. Le importan tanto, en realidad, como a los nuevos dueños de Cuba. 150 gramos de carne por semana a cada trabajador, pero, como contrapeso, un verdadero ejército de corte clásico que se organiza y afianza. "Ya no somos unos guerrilleros --he declarado en alguna ocasión Fidel Castro-- sino un ejército con divisiones, cuerpos de ejército y ejércitos". ¿Para qué servirá este gran instrumento de tipo clásico y regular organizado a despecho del hambre del pueblo? ¿Para qué podrá servir sino para "conservar el orden" en Cuba, el orden que exige de los trabajadores que trabajen y no coman, que se preocupen de la "patria" y dejen de pensar en sí? Porque pensar que la fuerza policiaca y militar relativamente enorme que está montando el régimen cubano pueda servir para repeler una eventual invasión de parte de los Estados Unidos es cosa que provoca a risa. La realidad es otra: el gobierno cubano se arma contra el pueblo de Cuba, a quién se le podría ocurrir pensar que el "camino luminoso hacia el socialismo" no corre paralelo a las vías que sigue Castro con sus nuevos aliados orientales.

Un miembro de la IV Internacional dice en el número de octubre-noviembre de 1960 de la revista del mismo nombre, que Castro ha ido a la alianza con los "Estados-Obreros" (por Estados obreros hay que entender los Estados anti-obreros del bloque oriental) bajo la presión creciente de las masas. Es mentira. Las masas han sido neutralizadas desde el primer momento por la burocracia, por los sindicatos, por el partido stalinista, etc. La caída en el campo ruso no es sino una consecuencia de la falta total de orientación ideológica y revolucionaria del movimiento cubano, y no hace sino seguir una ley general que impulsa actualmente a todos los Estados nacionalistas de los países llamados "subdesarrollados" a gravitar como satélites en la órbita de un imperialismo o del otro. En ausencia de medios suficientes para erguirse contra los dos bloques, semejante

actitud puede seguramente explicarse aunque no se justifique. Lo que ni se explica ni se justifica es la mentira que consiste en llamar revolución socialista al capitalismo de Estado, "milicias obreras" al ejército organizado contra el pueblo, y "revolución permanente" (véase artículo de A. Ortiz en el número citado de IV Internacional) a la negación permanente de la revolución.

Todo esto debiere ser una advertencia para los demás países de América donde fermenta actualmente en forma tan intensa la cólera revolucionaria, para hacerles reflexionar que no basta erguirse contra el imperialismo americano para hacer obra socialista, y que la agitación de consignas nacionalistas nada tiene que ver con la revolución.

A. TREVES

= = = = =

"Sólo la revolución proletaria puede garantizar a los pueblos pequeños y débiles una existencia libre, pues ella libertará las fuerzas productivas de todos los países de las apretadas tenazas de los Estados nacionales y unirá los pueblos en una estrecha colaboración económica conforme a un plan económico común. Sólo ella dará a los pueblos mas débiles y menos numerosos la posibilidad de administrar, con libertad e independencia absolutas, su cultura nacional sin causar el menor perjuicio a la vida económica unificada y centralizada de Europa y del mundo".

"Los oportunistas que antes de la guerra inducían los obreros a moderar sus reivindicaciones pretextando marchar lentamente al socialismo, que durante la guerra los obligaron a renunciar a la lucha de clases en nombre de la unión sagrada y de la defensa nacional, exigen del proletariado un nuevo sacrificio, ahora con el objeto de triunfar de las consecuencias espantosas de la guerra. Si semejantes prédicas lograsen influenciar a las masas obreras, el capital proseguiría su desarrollo sacrificando numerosas generaciones, mediante formas nuevas, mas concentradas aun y mas monstruosas, con la perspectiva fatal de una nueva guerra mundial".

(Citas del Manifiesto a los proletarios del mundo entero, del primer congreso de la Internacional comunista).

Todo envío y correspondencia a:

Nicole Espagnol
241, rue du Fbg. Saint-Honoré
PARIS VIII° - Francia

N A T A L I A

Natalia Sedova, mujer del dirigente de la revolución rusa León Trotzky, ha muerto en París y ha sido incinerada el 29 de enero. Sus cenizas se mezclan ya en México a las del hombre a quien amó y con quien luchó, asesinado 22 años antes por un sicario del gobierno ruso.

Natalia era militante revolucionaria desde la adolescencia, antes de conocer a León Trotzky, con el que habría de compartir una vida excepcionalmente activa en pro del socialismo; hasta el fin de sus días, a través de las ininterrumpidas tragedias que la abrumaron, seguiría siendo una militante revolucionaria tan admirable por su tenacidad y confianza en el porvenir del proletariado como por la lozanía de su espíritu.

Testigo y partícipe de la acción revolucionaria en 1917, diez años después Natalia sería deportada, junto con León Trotzky, a Alma-Ata, en Siberia. La tendencia contrarrevolucionaria de la burocracia encabezada por Stalin era ya dueña del poder, y llevaría hasta el completo exterminio todos los hombres del Octubre rojo. Las grandes falsificaciones judiciales llamadas Procesos de Moscú, iniciadas antes de 1936, fueron en realidad la justificación propagandística de ese exterminio (por decenas de millares) y del asesinato de León Trotzky en particular. Antes de perpetrar éste, casi toda la familia de León Trotzky y de Natalia había sido ya asesinada por los mercenarios de la contrarrevolución en Rusia o en el extranjero. Ninguna herida, por cruel que fuese, podía atenuar el espíritu revolucionario de Natalia. No pertenecía a esa categoría de personas, tan numerosas en los últimos tiempos, a quienes las dificultades y los sufrimientos les vacía la mente y les lleva al conformismo. Rebelde nació, conciencia revolucionaria se hizo, en sublevación ha muerto.

Apenas abatido Trotzky, nueva tragedia para Natalia, y no la menos dolorosa: el desacuerdo político con la organización por él iniciada. Ese desacuerdo llegaría años después hasta la ruptura orgánica con la llamada IV Internacional causada principalmente por tres divergencias incompatibles: Natalia defendía durante la guerra el internacionalismo proletario, mientras que la IV Int. practicó una política vergonzante de apoyo a las resistencias nacionales (patria capitalista); Natalia consideraba indispensable reconocer que en Rusia había triunfado la contrarrevolución en forma de capitalismo de Estado, mientras que la IV Int. se hacía cada vez más indulgente hacia el stalinismo y amiga de él; Natalia creía superado el programa de la IV Int. (dicho de transición) mientras que ésta esperaba y espera cada vez más la salvación de los poderes orientales, en realidad del capitalismo de Estado. Sobre todo eso nos proponemos publicar un folleto que esclarecerá la actitud ideológica de Natalia, por nosotros compartida.

Es indispensable añadir que si la organizadora de la incineración de Natalia ha sido la sección francesa de la IV Int. se debe a circunstancias materiales que escapan por completo a la voluntad de ella y a la nuestra. Pero ciertamente, a Natalia no le habrían gustado las palabras de la mayoría de los oradores invitados a hablar sobre ella.

OTRA REVOLUCIONARIA DESAPARECIDA

Casi al mismo tiempo que Natalia moría la compañera de Alfred Rosmer, viejo revolucionario, ya internacionalista en 1914, participante en la conferencia de Zimmerwald, historiador del movimiento obrero. La muerte de Marguerite es duro golpe para el camarada Rosmer, al que expresamos nuestro sentimiento, deseándole reconfortarse en su gran trabajo de historiador.

Ultima declaración escrita

de

NATALIA SEDOVA - TROTZKY

En la interviú del señor Michel Gordey conmigo, publicada en France-Soir el lunes 7 de noviembre, el segundo párrafo dice: "Ella (es decir, yo) espera, antes de morir, presenciar la rehabilitación, por el comunismo mundial, del que fué (León Trotzky), después de Lenin, el revolucionario mas grande de los tiempos modernos y el padre espiritual de Mao Tse-tun, jefe del comunismo chino".

Esas palabras están lejos de pertenecerme; han sido introducidas por el redactor de la interviú. Me veo pues en la necesidad de precisar lo siguiente:

1 - Un gran revolucionario como León Trotzky no puede ser de ningún modo el padre de Mao Tse-tun, que adquirió su posición actual en China mediante lucha directa contra la Oposición de izquierda (trozkista) y la ha consolidado por el asesinato y la persecución de los revolucionarios, igual que ha hecho Chiang Kai-chek. Los padres espirituales de Mao Tse-tun y su partido son evidentemente Stalin (a quién como tal reivindica) y sus colaboradores, el señor Khrutchef comprendido.

2 - Considero que el actual régimen chino, lo mismo que el régimen ruso o cualquier otro erigido según el modelo de este último, está tan alejado del marxismo y de la revolución proletaria como el de Franco en España.

3.- El terror policiaco y las calumnias de Stalin no eran mas que el aspecto político de una lucha a muerte contra la revolución empeñada por la totalidad de la burocracia. Así pues, no puede esperarse el restablecimiento de toda la verdad sino del aniquilamiento de esa burocracia por la clase obrera que ella ha reducido a la esclavitud. Yo no espero nada del partido ruso ni de sus imitadores, profundamente anti-comunistas. Cualquier destalinización será un señuelo si no llega hasta la toma del poder por el proletariado y la disolución de las instituciones policiacas, políticas, militares y económicas, base de la contrarrevolución que ha establecido el capitalismo de Estado stalinista.

París, 9 noviembre 1961.

Natalia SEDOVA - TROTZKY

NOTICIAS Y COMENTARIOS

de

E S P A Ñ A

todo el mundo

Bajo el buen pastor. Hay un sólo trabajo en España que no escasee estando bien pagado: el que desempeña la policía. Las noticias de detenciones ocurridas en Cataluña, el país Vasco, Madrid, se suceden casi sin interrupción, a pesar de que trascienden únicamente las que llegan a conocimiento de los corresponsales extranjeros. La mayoría quedan ignoradas, sobretudo en la mitad sur del país, donde la guardia civil sigue disponiendo a capricho de la libertad y de la vida misma de los hombres. La oposición al régimen, es evidente, tiende a transformarse de pasiva en activa, de inconsciente en consciente. Cárceles y penales se pueblan de presos políticos condenados por tribunales y leyes marciales. Eso no impide a la prensa poner frecuentemente por las nubes "el orden admirable" que reina en España gracias al "buen pastor" de El Pardo, providencial, se dice el mismo. Desde luego, Franco trata los españoles a latigazos, pero los borregos son esa caterva de periodistas que incensan a un hombre y un régimen que sabrán despreciables. Ventitrés años después de su victoria, la dictadura clerigo-militar sigue gobernando mediante la policía y la justicia militar; continúa en guerra contra los trabajadores y el pueblo en general. Hay que devolverle el golpe y considerar como traidores a quienes hablan de reconciliación nacional.

Los que huyen. Durante el año 1961 han venido a Francia 39.591 obreros españoles (Le Monde, 18-3-62). A esa cifra habría que añadir la de los que han entrado con visa de "turistas", mas la de los que han atravesado la frontera clandestinamente, unos cuantos miles mas. Si se tiene en cuenta las decenas de miles de hombres que han ido a trabajar a Alemania, Bélgica y otros países y que las autoridades españolas ponen toda clase de dificultades para conceder la salida, se tiene la certidumbre de que la mayoría de la clase trabajadora huiría del país si pudiese. Aunque en cualquier sitio ganen mas que en España, esos hombres hacen al mismo tiempo la experiencia de lo que son las condiciones de explotación en las naciones "avanzadas", y sus condiciones políticas. Recomendémosles adquirir los conocimientos ideológicos y la decisión necesarios para organizar, a su vuelta a España, la lucha por la revolución social.

El proletariado se defiende. Después de la huelga de diciembre en Beasain, provincia de Guipuzcoa, durante la cual hubo choques entre los huelguistas y la policía, con el consiguiente cierre de fábricas, ruptura de contratos, detenciones y sevicias policíacas, nuevos paros han ocurrido en Beasain mismo, en Irún y otros sitios. En Beasain, 3.000 obreros y técnicos de la empresa de material ferroviario. "En la tarde del miércoles, las fuerzas de policía expulsaron a los obreros de los talleres, donde hacían la huelga de brazos caídos. Poco después tuvo lugar una manifestación en la que participaban las mujeres de los trabajadores. Al dispersarla, la policía hirió a varias personas, matando a una de ellas, según noticias no confirmadas". (France-Soir, 2-12-61)

En Irún, miles de obreros ocuparon las empresas en que trabajaban. "Han sido desalojados por la guardia civil". La huelga se extiende a Eibar. Otra vez en Beasain, "los 3.000 obreros que desencadenaron el movimiento de huelga de diciembre recorren las calles todas las tardes a la salida del trabajo, gritando: mínimo de cien pesetas diarias" (Le Monde, 17-2-62).

Esa reivindicación es bien modesta, pues una familia de cuatro personas viviría estrechamente con mil pesetas más por mes, o sea 133 diarias. Si los huelguistas no obtienen inmediatamente satisfacción se debe a las necesidades dicta-

toriales del régimen, que considera imperativo dablegar al proletariado impidiéndole conseguir nada por la huelga. Por el contrario, para el proletariado la huelga, generalizada a una región, a las principales ciudades del país, elevada a movimiento político frente al régimen, es el único medio de obtener mejoras serias, un poco de libertad, y la esperanza de reanudar la revolución.

Con la iglesia no. En Madrid y Barcelona, agitación estudiantil, reclamaciones de libertad sindical y política, insultos al régimen y a la persona de Franco. Un retrato de éste fué lacerado. Siempre se empieza por la efigie. Tres estudiantes catalanes fueron rápidamente condenados por un tribunal militar a dos y cuatro años, y dos extranjeros expulsados por haber tomado fotografías de una manifestación. Sin dejar de expresar toda nuestra solidaridad a "los agitadores", pongámoles en guardia contra el tramposo sindical de la iglesia, mezclada indudablemente en el asunto tanto en Madrid como en Barcelona. La iglesia se dispone a ser la sucesora sindical de Falange en el medio estudiantil y en el medio obrero también. Para conseguirlo suelta un poco la lengua contra la actual dirección sindical y hasta contra algunos aspectos del régimen. Dar chasco a la iglesia es decisivo para el porvenir. Con ella nunca saldrá el país de su letargo y degradación tradicionales.

Empate provisional. Asimismo, en el IIº congreso de los sindicatos la pugna entre la iglesia y Falange por el dominio --y los enchufes-- de los sindicatos ha sido el único motivo de discusión. La dimisión del funcionario que desempeñaba la secretaría general, Jiménez Torres, conserva por el momento la supremacía a Falange. Pero la Iglesia, que se sabe apoyada por Estados Unidos y por el bendecidor de Roma, irá ganado terreno sigilosamente. Su proposición de separar el sindicato único en dos, uno patronal y otro "obrero" inspira algún recelo a Franco y suscita la oposición de los intereses creados en la organización actual. Pero la idea la ha sugerido el departamento de Estado, así como la de reforma agraria y a Franco no le queda más remedio que inclinarse si quiere ser aceptado en el mercado común europeo y que Estados Unidos le cambie el armamento que le dió hace años por otro más al día. En esa petición Franco acaba de ser desairado, lo que explica los virulentos ataques de ABC contra Washington y también la decisión del congreso sindical, todavía ventajosa para Falange. Se trata de un empate provisional. Al fin sacará ventaja el organismo que ha sido, durante cuatro siglos, el enemigo más permanente del pueblo. Los camisas azules no han sido más que aliados y ejecutores episódicos de él. Se puede acabar con Falange, pero si no se acaba con la iglesia no se habrá adelantado un sólo paso.

La huelga decisiva. Las mentes mohosas que dirigen España en nombre del españolismo y de la virginidad de María no tienen una sola idea propia. Ahora se esfuerzan en traducir al castellano las patrañas sobre desarrollo industrial que corren por los cuatro puntos cardinales. Así, un tal Deleitosa, marqués y director de una de las principales corporaciones monopolistas, el Banco español de crédito, declaraba en reciente conferencia: "Será posible efectuar las inversiones previstas en España para los próximos veinte años, sin peligro de inflación y sobre la base de un aumento del producto nacional de 5 a 6 % anual; del 18 al 20 % del producto anual se consagrará a la formación de capital fijo!"

Sin peligro de inflación quiere decir restringiendo el consumo de las masas trabajadoras lo más posible: salarios bajos impuestos por decreto, manera de que el dinero circulante sea escaso. Eso permitirá a los organismos económicos gubernamentales dirigir el mercado interior y orientar las inversiones hacia el capital fijo, o sea, la parte del capital constante representada por la maquina-

ria y las instalaciones industriales, a excepción de las materias primas, combustibles, pago de salarios y otras inversiones móviles cuyo conjunto representa el capital. A su vez, eso requiere hacer las inversiones de capital fijo y de capital constante en general en detrimento de las industrias productoras de artículos de consumo. El crecimiento del capital aparecerá principalmente, si no todo, en el sector industrial productor de maquinaria y de artículos no consumibles, incluyendo la producción de guerra. Suponiendo, en consecuencia, que el régimen durase y llevase a cabo sus proyectos, dentro de 10 años el dispositivo industrial español sobrepasaría el índice 160, tomando el actual por base 100, y en 20 años estaría más allá del 200, es decir el doble del actual. A eso aludía la ignorancia de Franco al decir en su discurso de clausura del congreso sindical: "estamos haciendo una revolución viva".

Lo que en verdad están haciendo es la vivisección a todos los trabajadores, vulgo, arrancándoles el pellejo. El nivel de vida obrero, reducido en un 30 % aproximadamente por la llamada operación de saneamiento, no sólo no aumentará en la misma proporción que el capital, sino que irá en constante disminución relativa respecto de él; y más acusadamente aun respecto de la productividad del trabajo. El trabajo a destajo, la más infame de las formas de explotación, constituirá pronto la regla, acentuada por las cronometraciones, las cadenas, las primas y bonificaciones, la introducción de máquinas ideadas para ocupar al segundo todo el tiempo del trabajador, y finalmente por la legislación laboral y los contratos de trabajo que impondrán los sindicatos. Por añadidura, el salario mínimo o de base, fijado a nivel ínfimo de intento, a fin de que nadie pueda vivir con él, forzará los trabajadores, más aun que en el pasado, a pedir como un favor que les exploten una cuantas horas más de las reglamentarias. En resumen, para que un trabajador aumente sus ingresos en un 5 o un 10 %, tendrá que aumentar su producción y con ella las utilidades del capital, no en 5 o en 10, sino en 40, 80 % o más, según la perfección de las máquinas y las cadencias que los obreros se dejen imponer.

Se trata de un aumento del capital industrial mediante una explotación creciente y dirigida, "planificada" diría el gobierno ruso, que ha copiado, perfeccionándolos, los métodos del imperialismo americano (taylorismo); ese es el principio económico que se dispone a aplicar en España la reacción franquista. Consultense, sobre tal problema, los números 6 y 7 de Alarma.

Toda industrialización conseguida por esos medios es reaccionaria en el doble sentido económico y político. Pero los trabajadores no podrán sustraerse a ella ni a la super-explotación consecuente sino negándose a cualquier aumento de la producción pequeño o grande, sea debido a perfeccionamiento de maquinaria o aceleración del ritmo de trabajo, a menos de que recaiga, completo, en beneficio de los trabajadores mismos. Un huelga en favor de esa reivindicación será la huelga decisiva, porque, convirtiendo el desarrollo industrial y técnico en función directa del bienestar de las masas, haría surgir espontáneamente la necesidad de expropiar el capital en su conjunto, desbaratar todas las instituciones que lo preservan y tomar el poder político. Mientras el proletariado no se oriente en tal sentido, se verá cada vez más esclavo y humillado, gobiernon los fieles de Roma o los de Moscú.

(Cópiese la nota anterior por los medios que sea: a mano, a máquina, a multicopista, y distribuyase en los medios obreros firmando F.O.R.)

E S T A D O S U N I D O S

Indicio. Los electricistas de Nueva York han conseguido, mediante una huelga obstinada, una jornada de trabajo de cinco horas y la semana de cinco días. Paso

positivo si fuera verdad. En realidad se trata de la jornada "legal" de 5 horas, durante las cuales rige el salario acordado entre sindicatos y patronos. Igual que en España o en Rusia, en Estados Unidos la jornada legal no tiene nada que ver con la jornada real de trabajo real, y los electricistas newyorkeses se verán obligados, para completar un salario suficiente, a hacer horas extraordinarias, sin hablar de los destajos consentidos por los sindicatos "libres". De todas maneras, la reducción de la jornada legal da indicio de lo que se podría conseguir si los trabajadores americanos estuviesen animados de ideas revolucionarias. Sin beneficios de capital ni gastos de guerra, policía, burocracia, etc. podría establecerse rápidamente la jornada de tres horas aumentando la producción al mismo tiempo y el consumo general.

Caridad y sindicato. Reuter y Cushman, dos primeros jefes del sindicato automovilístico americano anunciaron hace tiempo que la General Motors acepta, a partir de 1962, "la participación obrera a los beneficios". Será de 10 % tras deducción de otro 10 % de dividendos a los accionistas, mas otra deducción que el sindicato no indica: la capitalización que el consejo de administración decida. Para los accionistas, que son los grandes trusts, ese 10 % representa decenas, sino centenares de millones de dólares. Para los trabajadores, que son centenares de miles, no representará mas de lo que en España la paga extraordinaria de navidad. En nombre de Cristo o del sindicato, trabajadores, regalaos con bombones a fin de año. El proletariado debe suprimir los beneficios de la explotación, no pedir ni aceptar nada en nombre de una participación a ella.

Pereza y Trabajo. Casi constantemente hay en Estados Unidos de cinco a seis millones de obreros en paro. Reciben un degradante subsidio (si tienen buena conducta) para ir comiendo mientras el capital vuelve a comprarles su fuerza de trabajo. Mientrastanto, los obreros empleados hacen horas extraordinarias y se afanan a afanar al destajo. El derecho al trabajo para todos, disminuyendo la jornada diaria cuanto exija el empleo de todos, y sin que haya disminución de paga, garantizaría el derecho soberano del hombre a la pereza, al descanso y la dedicación de su tiempo libre como bien le plazca. La aberración del paro y la indignidad del subsidio son inseparables del sistema de capital y salario. Es urgente acabar con él.

Convivencia en el terror. Poco antes de que los rusos emprendiesen su última serie de experiencias atómicas, terminada con la bomba de 60 megatones, la revista U.S. News and World Report anunciaba que la capacidad de fuego de los Estados Unidos era de 35 mil millones de toneladas de trinitotolueno. Y proseguía: Basta apretar un botón para que se disparen hacia ciudades rusas de antemano designadas mas de 200 proyectiles provistos de ogivo nuclear. 500 proyectiles de menor calibre serían disparados hacia otros objetivos. Mas de 5.000 aviones de bombardeo entrarían en acción". En las primeras horas, los Estados Unidos "podrían poner en acción una fuerza explosiva de 16 mil millones de toneladas de T.N.T., es decir, 4.000 veces mas que la totalidad de los explosivos utilizados durante la segunda guerra mundial. Si la mayoría de los proyectiles alcanzasen su objetivo, del 80 al 90 % de la población rusa sería destruido.

Signan hablando en Ginebra de desarme; mientras los pueblos --el americano y el ruso en primer término-- no tomen en sus manos el asunto desmantelando industrias de guerra y armamento, el mundo vivirá un armisticio infamante, y los dos grandes imperialismos no tardarán mucho en poder aniquilarlo apretando un botón en Washington y otro en Moscú.

I N G L A T E R R A

Mas allá del pacifismo. El mes pasado tuvo lugar un juicio contra seis miembros del movimiento pacifista llamado "Comité de los 100", del cual Bertrand Russell es principal dirigente. El movimiento, que ha tomado cierta amplitud y es legal, ha manifestado diversas veces sin incidente grave con la policía. Pero el mes de diciembre manifestantes convocados por el Comité se dirigieron a la base aérea de Wethers field intentando penetrar en ella. La policía los rechazó y ellos limitaron su protesta a sentarse en la carretera. Seis de los mas osados han sido condenados, los hombres a 18 meses y las mujeres a 12 meses de cárcel. "Los líderes del Comité rechazan la afirmación de los revolucionarios, a saber, que no puede alcanzarse el objetivo del propio Comité sino por medios revolucionarios, por el derrocamiento del capitalismo" --comenta el Workers News Bulletin (24-2-62). Tan verdad es, que ha bastado un amago de acción contra una base militar para que el Estado considere que se sobrepasan los límites del pacifismo y ponga en juego su dispositivo judicial y carcelario. Tomen nota los admiradores de la democracia británica, y consuélnense si les pesa sabiendo que en España o en Rusia las condenas habrían sido a 20 o 30 años.

Incompatibilidad. La que existe en todo el mundo entre sindicatos y clase obrera se hace cada día mas visible en Inglaterra, donde Trade Unions y Partido laborista tienen encuadrada la totalidad de la clase obrera desde hace tanto tiempo. El número de huelgas iniciadas a despecho de las Trade Unions va en aumento. Merece ser mencionada particularmente la huelga de las fábricas Ford, en Dagenham de la cual no pudimos dar cuenta anteriormente. Desde el principio hasta el fin de ella, tomaron las decisiones en asamblea general, desdenando la autoridad del sindicato y contra la opinión de los líderes del mismo. El sindicato es visto por los trabajadores como auxiliar directo y cómplice legal del capital, y como tal despreciado. Incluso los "shop-stewards" (delegados de fabrica elegidos por los obreros mismos, pero con aval sindical), perdieron toda autoridad durante esa huelga. El hecho tiene gran importancia, pues prefigura la organización socialista de la economía y de la sociedad toda por la clase obrera. De todas maneras, incluso una huelga perdida por ese medio vale mas que otra ganada bajo la tutela sindical, mano largada de los explotadores y de su representación gubernamental.

C U B A

Arriba y abajo. Aparecido hace tiempo, el racionamiento acaba de ser reorganizado en toda la isla. Está dividido en tres zonas. He aquí el racionamiento de la zona de la Habana y sus alrededores, la mejor tratada: 150 gramos de carne por persona y por semana; ½ kilo de pescado cada 15 días; un kilo de pollo al mes; 5 huevos por mes; un kilo tres cuartos de patatas por mes; 50 gramos de mantequilla al mes (Le Monde 14-3-62).

Ese es el lote de los de abajo; los de arriba consumen y juegan ilimitadamente, a la manera de los franquistas durante los años de miseria siguientes a la guerra civil. Durante la revolución rusa, los dirigentes bolcheviques, miembros del gobierno comprendidos, ganaban igual que un obrero y no recibían mayor suministro. Para comprender lo que pasa en Cuba, los trabajadores españoles no tienen mas que referirse a su propia experiencia con el régimen "revolucionario" de Franco. Los impostores deben ser puestos en evidencia.

Los únicos, igual policía. Finalmente, el movimiento de "los barbudos", mas la burocracia de Batista, el grueso de la cual ha seguido siempre en funciones, se ha fundido con el stalinismo cubano en un partido único. La celestina ha sido Moscú. A partir de ahí, el elemento fundamental de gobierno será la policía, y todas las demás organizaciones, las revolucionarias en primer término, serán

sistemáticamente perseguidas y acusadas de espionaje. El régimen de Castro queda así orgánicamente hincado al imperialismo ruso, a la contrarrevolución stalinista. Desde el principio --en realidad desde la época de Sierra Maestra-- nosotros hemos criticado el individuo y su movimiento, seguros de que se trataba de demagogos y arrivistas pequenoburgueses, no de revolucionarios, salvo los engañados. También hemos sostenido que es imposible hoy escapar a la órbita de un imperialismo sin caer en la del otro, a menos de que poder, armas y economía pasen al proletariado y que este busque el apoyo, no de gobierno alguno, sino de la revolución socialista internacional. La evolución de los barbudos confirma nuestras previsiones. Eso no impedirá que el stalinismo considere necesario, andando el tiempo, organizarle a Castro un "glorioso" sepelio, a la manera de Benés.

Tal hombre, tal régimen. Anuncian de Washington, según Le Monde (8-3-62), que Enrique Lister ha llegado a Cuba como consejero militar de Castro. Si no es verdad merece serlo, y en todo caso tanto monta, monta tanto Lister como Castro. Lister era jefe nominal del 5º regimiento en España, tapadera del verdadero jefe, Contreras o Vidali, agente de la policía Rusa (G.P.U.) y probable colaborador en el asesinato de Trotzky. Otro título de Lister, que le hizo merecedor del grado de general en Rusia: destruyó a tiros las colectividades de Aragón. Sépanlo los trabajadores cubanos y trátelo, si tienen oportunidad, conforme a su rango y hazanas.

R U S I A

Bién dicho. La revista literaria Grany (Fronteras) ha revelado en una conferencia de prensa convocada en París el 15 de marzo que un escritor ruso de Leningrado, de nombre Naritza, fué detenido el 18 de octubre del año pasado. Causa: haber enviado a Khrutchev el manuscrito de una novela suya editada en occidente bajo pseudónimo, y con él una carta diciéndole: "Considero que el capitalismo es un sistema corruptor e inhumano, pero lo que ustedes llaman 'el socialismo' no es, de hecho, mas que una variante del capitalismo..." Naritza ha tenido el valor de decir al nuevo amo de todas las Rusias lo que piensan millones de trabajadores. Saludemos en él el despertar de la conciencia revolucionaria de cuantos gimen bajo la nueva contrarrevolución. Naritza había sido ya perseguido, encarcelado y deportado por el reconocido criminal Stalin.

Elocuencia legislativa. El mes pasado, el boletín del "Soviet" supremo, organismo en todo comparable a las "cortes" de Franco, publicaba un decreto haciendo extensiva la pena de muerte a los delitos de corrupción, violación y ataques contra la policía. (Le Monde 28-2-62). La amalgama de esos tres delitos en una sola ley es típica de la técnica represiva stalinista. En realidad, la corrupción es la regla casi general entre la burocracia dominante y nadie puede incurrir seriamente en ella sin estar ligado al partido dictador, a los sindicatos o a cualquiera de los organismos gubernamentales. La ley sólo servirá para que hagan "justicia" en algunos pequeños los que practican la corrupción en gran escala, guarecidos en puestos importantes. Esos mismos son los que de mil maneras abusan de las mujeres que de ellos dependen para el trabajo. En cambio, los ataques a la policía sólo pueden ser perpetrados por gente que lucha desesperadamente contra el hambre, o bien por revolucionarios intuitivos. El decreto no menciona los dos primeros delitos sino para disimular la pena de muerte a los explotados que se revuelven contra el sistema stalinista. Su número aumenta de manera alarmante para la burocracia, de lo contrario no se habría hecho necesaria una ley especial. A ellos debe ir la simpatía de todos los trabajadores.

Verídica historia. La revista rusa Voprosy Stori (Problemas de Historia) aclaraba el mes de enero que no fuera a creerse que la condena del "culto a la personalidad" significase, ni poco ni mucho, "la amnistía ideológica del trotskismo". Lo mismo había dicho, antes que la revista citada, el siniestro Kadar, el hombre que dió a los tanques rusos libertad de fuego sobre el proletariado de Budapest. Evidentemente, el trotskismo continúa siendo el espanto del régimen porque él representó, de 1923 a 1936, la oposición mas enérgica al termidor y a la contrarrevolución stalinista. Sin embargo, lo que hoy se llama oficialmente trotskismo sólo aspira a ser acogido dentro de la "dirección colegial" y facilita una futura maniobra de rehabilitación de Trotzky en servicio de la contrarrevolución. Por nuestra parte, declaramos:

LAS MANOS QUE SE NOS TENDIEREN CASO DE REHABILITACION DE TROTZKY
Y DEL TROTZKISMO POR MOSCU, SON MANOS QUE MERECEAN SER CORTADAS.
NUESTRA LUCHA NO CEJARA SINO CON EL DESBARATE DE LA CONTRARREVO-
LUCION Y LA INSTAURACION DEL PODER PROLETARIO.

=====

Cópiense y difúndanse los trabajos de este boletín que se considere conveniente.